

España

POR
JOAN PRAT CARÓS

Cabría situar el cambio de orientación de la antropología social entre los años 1977 y 1980 por las siguientes razones:

a) En marzo de 1977 tuvo lugar en Barcelona un Congreso unitario de antropólogos españoles. La concepción holística de la disciplina que había cristalizado en la Reunión de Sevilla (1973) en el sentido de integrar bajo la órbita de la antropología cultural a los prehistoriadores y arqueólogos, a los antropólogos físicos y biológicos, a los etnohistoriadores de América y demás aliados, se debilitó o quizá derrumbó en Barcelona. A partir de aquel momento triunfó la orientación más restrictiva y especializada de la Antropología Social¹.

b) En los primeros años de la década de los setenta se produjo en el ámbito académico y universitario de Barcelona una fuerte expansión que obligó a un aumento considerable de las plantillas de profesorado y produjo una crisis de crecimiento. Otros departamentos como el de la Complutense de Madrid o el de la Universidad de Sevilla fueron más comedidos, pero, en cualquier caso, en los años 1977/78, se había conseguido una cierta estabilidad e institucionalización de los núcleos universitarios de Antropología en Madrid (Complutense, Autónoma y UNED), en Barcelona (Central, Autónoma y Tarragona), en Sevilla y también en La Laguna y Santiago de Compostela.

c) En esta época apareció lo que podríamos denominar el movimiento corporativo liderado por la segunda generación² que cristalizó en la Fundación del Institut Català d'Antropologia (1978) y, un año después, en la Asociación Madrileña de Antropología (1979). La creación de estas dos instituciones a las que posteriormente se sumaron los colectivos de antropólogos canarios (ACA), andaluces (AAA), gallegos (EAG), aragoneses (IAA), etc., traducía, por una parte, un notable grado de conciencia profesional y corporativa y, por otra, el deseo de impulsar la disciplina más allá del marco académico y universitario.

d) Otro aspecto importante es el referido a las propias publicaciones antropológicas del período. Revisando los títulos de los libros y de las tesis doctorales destacan tres grandes temas. En primer lugar los estudios de comunidad en su concepción clásica; en segundo lugar, las investigaciones centradas en la problemática del campesinado con un marcado énfasis en los aspectos del cambio social en el mundo rural y, en tercer lugar, las investigaciones etnográficas sobre las llamadas etnias o pueblos marginados. Pero, a finales de los 70, tanto los objetos de estudios como los marcos de la investigación tradicionales comienzan a ser puestos en entredicho. Se publican, en este sentido, los primeros artículos críticos sobre las monografías de comunidad ³; se publican, asimismo, los primeros trabajos monográficos que rebasan ampliamente los modelos teóricos del estructural funcionalismo ⁴ y se discuten las mismas bases metodológicas y teóricas que hasta aquel momento habían constituido los ejes de la práctica profesional e investigadora ⁵. En este contexto se diseñan, también, los nuevos objetos de estudio, que presentaré a continuación.

I.—LAS HISTORIAS DEL FOLKLORE Y DE LA ANTROPOLOGÍA

A medida que los diversos colectivos de antropólogos se iban asentando en las comunidades autonómicas se generaba una nueva necesidad, derivada, quizás, del propio proceso autonómico: la de buscar las propias raíces históricas en una tradición distinta a la del modelo clásico. De forma más o menos consciente, los antropólogos y los folkloristas decimonónicos pasaron a ocupar el papel de ancestros y precursores y comenzaron a ser percibidos como el eslabón que faltaba para garantizar la legitimidad histórica de la propia práctica profesional.

El aprendizaje de la inmensa mayoría se había realizado en el seno de los paradigmas del modelo clásico, es decir, el modelo *exotista* orientado hacia el estudio de los llamados *pueblos primitivos*. Pero, por el contrario, los ritos de paso académicos —tesis de licenciatura y tesis de doctorado— exigían de nosotros investigaciones empíricas que sólo excepcionalmente pudieron realizarse en los llamados Países del Tercer Mundo. La norma habitual fue la búsqueda de objetos de estudio en el seno de la propia sociedad y de ahí el interés por el campesinado, tema de investigación por antonomasia de los primeros grupos de antropólogos periféricos.

Se produjo el descubrimiento tardío y espectacular ⁶ de la existencia de unas sólidas tradiciones folklóricas que se habían desarrollado a partir de la segunda mitad del siglo XIX en las respectivas comunidades autonómicas. Estas tradiciones tenían, además, una doble ventaja suplementaria: 1) la de haberse escorado hacia las mismas temáticas ruralizantes y *primitivistas* que eran ampliamente compartidas por muchos jóvenes profesionales del momento, y 2) por el trasfondo

regionalista y nacionalista que encajaba perfectamente con los deseos más o menos explícitos de crear una «antropología catalana», una «antropología andaluza», una «antropología canaria», una «antropología vasca», etc.

Este conjunto de factores propició el interés por las historias de los folklores y la antropología del siglo XIX hasta la guerra civil, interés que se ha traducido en una serie de libros y tesis doctorales y que detallo en la nota ⁷.

II.—LOS ESTUDIOS DE «CULTURA POPULAR»

En general, al colectivo profesional de antropólogos le desagradaba la identificación sin matices de una parcela de sus investigaciones con las que muchos años antes habían realizado los folkloristas clásicos. Este desagrado se basaba no tanto en los objetos de estudio o intenciones de unos y otros, sino más bien en razones técnicas, metodológicas y teóricas. La convicción de que el antropólogo era más «científico» que el folklorista era asumida mayoritariamente y así, a pesar de algunos encendidos ditirambos iniciales, la necesidad por parte de los primeros de marcar las distancias con el «amateurismo» de algunos folkloristas, a los que se veía faltos de cualquier preparación técnica y teórica, se iba imponiendo cada vez con más fuerza.

La *cultura popular*, a diferencia del folklore, no estaba estigmatizada a nivel académico. En aquellos momentos, el concepto ocupaba un papel estelar en los debates de los historiadores de las mentalidades francesas (Ariès, Le Goff, Vovelle, Muchembled, J. C. Smith, ...), italianos (Ginzburg, Camporesi...) y anglosajones (Burke, Davies, etc.).

Además de los historiadores de las mentalidades había también otros grupos de especialistas interesados en los estudios de cultura popular: museógrafos etnográficos, estudiosos del arte popular, de la literatura de tradición oral, algunos sociólogos especializados en los movimientos obreros, algún que otro pedagogo, folkloristas de nuevo cuño, etc. El carácter más bien marginal de todos ellos dentro de sus respectivas especialidades, y la buena predisposición que manifestaban a trabajar conjuntamente con los antropólogos, alentó la permanente ilusión del trabajo interdisciplinar, aunque los resultados prácticos fueron escasos. De todas formas la producción antropológica sobre cultura popular, que cito en nota ⁸ fue notable.

La proliferación de centros creados por las administraciones autonómicas ha sido realmente espectacular durante la última década. Cito unos ejemplos para ilustrarlo: el Museo do Pobo Galego (1977), en Santiago de Compostela; l'Institut de Cultura Tradicional i Popular (1981), de la Generalitat de Catalunya; el Departamento de Antropología y Folklore, dependiente de la Junta de Andalucía, y la posterior Fundación Machado; el Instituto Canario de Etnografía y Folklore creado en el seno de la Mancomunidad de Cabildos de Las Palmas; el

Museo Etnográfico de Tenerife, y los diversos centros creados en Castilla y León —Centro de Cultura Tradicional (Salamanca), el Centro Etnográfico de Documentación (Valladolid); el Centro de Estudios de Folklore del Ayuntamiento de Zamora; el Instituto de Estudios Etnológicos de la Consejería de Educación y Cultura, de la Junta de Castilla y León, etc. A su vez, este proceso generó un auténtico alud de Congresos, Jornadas, Encuentros, Coloquios y Seminarios sobre etnografía, folklore, cultura tradicional, cultura popular, etnología⁹, etc.

Por desgracia, la abundantísima pero en general mediocre bibliografía que se ha generado desde estas instancias institucionales, no ayuda precisamente a clarificar el panorama. Por el contrario, pienso que nos hallamos ante una nueva manipulación del folklore, de la cultura tradicional y popular tan similar a la que se produjo en el seno de los movimientos nacionalistas conservadores del siglo XIX¹⁰.

III.—EL ESTUDIO DE LAS FIESTAS, LOS RITUALES Y LA «RELIGIOSIDAD POPULAR»

Si bien algunos autores¹¹, a mediados de los años 70, se habían dado cuenta del rico filón temático que constituían las fiestas para el análisis antropológico, la proliferación de estos estudios no se producirá hasta unos años más tarde (1979/1980).

La fiesta era vista y percibida como sinónimo de libertad y de espontaneidad, es decir, una situación de *communitas* frente a la situación de estructura en la terminología de Turner¹². Y en este contexto de efervescencia política, los Ayuntamientos de las grandes ciudades, las asociaciones de vecinos, los partidos políticos, las escuelas y colegios y otras instituciones u organizaciones públicas o privadas desarrollaron una febril actividad de recuperación o reforzamiento de antiguas fiestas o sencillamente crearon otras nuevas.

La segunda fase del proceso consistió en la progresiva asimilación de determinadas fiestas con los fenómenos de las identidades nacionales, regionales o locales que irrumpían con fuerza en los inicios del proceso democratizador. De esta forma, la Romería del Rocío o la Semana Santa andaluza se teñían de las esencias del andalucismo; los Carnavales de Tenerife se convertían en un diacrítico de la insularidad tinerfeña, y la Rama de Agaete del guanchismo de Gran Canaria; la Patum de Berga, contra la voluntad de los protagonistas, se politizaba y generaba procesiones patrióticas de signo catalanista; las fiestas de Moros y Cristianos eran percibidas y presentadas como la quintaesencia del valencianismo mientras que, por recortes de prensa que conservo de la época, la Rapa das Bestas de Galicia adquiría un halo de celtismo y galleguismo que no creo que hubiera tenido con anterioridad. En el País Vasco tenía lugar la creación de un ritual cívico —el Korrika— directamente relacionado con la «cuestión vasca» e impulsado por los grupos abertzales...

La conjunción de intereses desencadenó la proliferación de Seminarios, Simposios y Coloquios¹³ sobre las fiestas, la publicación de libros y calendarios festivos de Catalunya, Andalucía, Canarias, la Comunidad Valenciana¹⁴ o bien los análisis monográficos de fiestas, entre las que el Carnaval parece ocupar un lugar de privilegio¹⁵.

Asimismo, se desarrollaba el interés hacia los fenómenos de la «religiosidad popular» con nuevos estudios sobre hermandades, santuarios, romerías, ex votos y demás expresiones rituales populares¹⁶.

IV.—LOS ESTUDIOS SOBRE LA IDENTIDAD

Los tres grandes objetos de estudio pueden ser subsumidos, desde una perspectiva más general, en el tema de la identidad y, más concretamente aún, a las identidades locales, regionales, nacionales y étnicas.

Recientemente se han escrito dos textos¹⁷ que desde perspectivas distintas presentan una síntesis relativamente completa de los estudios realizados. Agrupándolos por zonas, resulta la panorámica que sigue.

1.—El primer núcleo o grupo se constituyó en un Simposio que sobre La Identidad se celebró en el Cebrero en 1978, e incluye a numerosos investigadores adscritos al Departamento de Antropología Social de la Universidad Complutense de Madrid, dirigido por Carmelo Lisón. En las diversas investigaciones que allí se planearon y que posteriormente han sido publicadas¹⁸, la identidad es enfocada como un fenómeno cultural que se refleja en una serie de niveles o marcos de integración y en ámbitos de interacción que se caracterizan por la existencia de rituales específicos que refuerzan los sentimientos colectivos de la dualidad nosotros/ellos.

2.—Un segundo grupo es el sevillano, coordinado por Isidoro Moreno. En este caso, la problemática de la identidad andaluza ha generado una diversificación y combinación de estrategias que inciden en los temas tratados en los epígrafes anteriores. Es decir: *a)* el análisis de la historia del folclore andaluz, primera consciencia histórica del andalucismo¹⁹; *b)* el interés por la cultura popular en Andalucía²⁰ y *c)*, el estudio del mundo de las fiestas y de los rituales religiosos populares con sus imágenes emblemáticas y sus íconos identificadores de colectividades diversas²¹. Otros aspectos, como el análisis del asociacionismo, o de la identidad andaluza en grupos de inmigrados²² acaban de completar y enriquecer la panorámica apuntada.

3.—Y de Sevilla podemos regresar a Madrid, comunidad en la que, a partir de 1980, comienzan a publicarse los primeros artículos sobre las identidades locales. En este nuevo enfoque, los sentimientos y concepciones colectivas de pertenencia local y comunitaria, son analizados a través de las manifestaciones sociocéntricas contenidas en los corpus de la literatura oral y popular, de los síndromes festivos y del papel del territorio en la conceptualización de la identidad²³.

4.—El cuarto grupo es el catalán, estructurado inicialmente en torno al Departamento de Antropología Cultural de la Universidad Central de Barcelona, y con posteriores ramificaciones en Tarragona y Lérida. El mismo fundador del Departamento, Claudio Esteva, comenzó a trabajar sobre cuestiones de etnicidad, inmigración, aculturación, bilingüismo y relaciones interétnicas a principios de los años setenta²⁴. A partir de 1977 se desarrollaron intentos de enfocar el tema de la identidad a través del análisis de la historia del folklore²⁵, de las fiestas²⁶ y de la «cultura popular»²⁷ hasta que, en 1980, J. J. Pujadas coordinó un nuevo grupo para estudiar la Etnicidad y el Nacionalismo. Los primeros escritos publicados por miembros de este colectivo tuvieron un carácter teórico²⁸. A partir de 1984 se publicaron los primeros resultados del trabajo de campo realizado en algunos barrios periféricos de Tarragona.

5.—El quinto grupo de antropólogos sociales interesados por el tema es el de la Universidad de La Laguna, coordinado por Alberto Galván. Este mismo autor publicó, en 1977, un artículo centrado en el análisis de una serie de aspectos que ilustran el «hecho diferencial» o si se prefiere «las peculiaridades canarias» tal y cómo éstas son percibidas por los propios habitantes del archipiélago²⁹. A partir de la década de los ochenta, los trabajos se concretan en dos ejes privilegiados: el estudio de las fiestas, como mecanismos generadores de identidad³⁰ y el análisis del discurso antropológico y folklórico canario de los siglos XVIII y XIX, en el que se perfilan las primeras reivindicaciones históricas del «guanchismo» y, por consiguiente, los fundamentos de la conciencia diferencial colectiva canaria³¹.

6.—La doble orientación que acabo de indicar volvemos a encontrarla en algunos antropólogos que trabajan en Euskadi, principalmente Jesús Azcona y Teresa del Valle. El primero ha abordado el tema a través de una serie de artículos de carácter historiográfico dedicadas a estudiar críticamente³² los orígenes de la *cuestión vasca*. La segunda autora, que también compartió este interés por la temática histórica en sus inicios, ha derivado, posteriormente hacia el estudio de las manifestaciones festivas y, más concretamente, ha centrado su análisis en el Korrika, ritual de identidad lingüística de creación reciente³³.

Además de los seis grupos reseñados que se han interesado por el tema que nos ocupa, ha habido otros intentos individuales³⁴, o colectivos³⁵ de enfocar la cuestión de las identidades.

V.—LOS ESTUDIOS SOBRE MARGINACIÓN SOCIAL

Hay también una segunda postura más restrictiva en la que el concepto de etnia se reserva para aquellos grupos o colectivos sociales sobre los que pesa algún tipo de marginación —económica, social, cultural y simbólica y, más frecuentemente, todas ellas juntas— por parte de otros grupos mayoritarios y dominantes.

El interés por este tipo de cuestiones no es ni nuevo ni reciente —a pesar de que el cambio de signo de algunos trabajos pueda hacer pensar lo contrario—, como demuestran las diversas investigaciones que algunos miembros del Departamento de Antropología Social de la Complutense de Madrid, realizaron sobre las llamadas etnias marginadas o «pueblos malditos»³⁶.

La mediación y posterior tránsito de estos primeros estudios a las nuevas formas de marginación urbana (que son las que focalizan el interés principal en los estudios de la década presente) ha sido posible gracias a la obra de Teresa San Román sobre los gitanos, en las que se prefiguran con claridad las dos orientaciones más recientes de la antropología social española del presente: la antropología aplicada y la antropología urbana.

Joan Josep Pujadas ha escrito, recientemente, un extenso artículo de síntesis en el que ofrece un primer estado de la cuestión sobre la antropología urbana en España³⁷. Por mi parte, reseñaré unas pocas líneas de trabajo que me parecen relevantes.

1) La primera línea de investigación sobre minorías étnicas marginadas, se inició a partir de los tempranos intereses de Teresa San Román sobre los gitanos. Voy a indicar algunos aspectos que me parecen relevantes.

a) Sus intereses pioneros por la antropología aplicada y el trabajo social se canalizaron a través de una serie de informes y proyectos patrocinados por los Ayuntamientos de Madrid y Barcelona o por la Asociación de Asistentes Sociales³⁸.

b) El haber llevado a la práctica trabajo interdisciplinar con asistentes sociales, sociólogos, psicólogos, pedagogos, arquitectos y urbanistas, historiadores y otros antropólogos sociales³⁹.

c) La capacidad de la autora de reflexionar teóricamente sobre sus experiencias de campo, origen de algunos artículos y ensayos paradigmáticos⁴⁰.

A partir de 1980, la bibliografía sobre la marginación de los gitanos ha aumentado gracias a la obra de otros autores⁴¹.

2) La segunda línea de investigación es la referida a estudios sobre inmigrados. Los procesos inmigratorios habían sido ampliamente evaluados desde la perspectiva rural. En los años 80 el interés se desplaza hacia los mismos núcleos de población inmigrada que se habían instalado en algunas ciudades durante los procesos del desarrollismo y de industrialización. En estas investigaciones, principalmente las desarrolladas por el grupo de Tarragona, se combinan técnicas y orientaciones metodológicas diversas, lo que da al conjunto una notable riqueza de perspectivas que incluye: la utilización de historias de vida, la emigración y las redes de parentesco, los procesos conflictivos de inserción social en el nuevo tejido urbano, la inserción del emigrante en otros contextos de carácter rural, los aspectos más significativos de la confrontación y el contraste étnico, la formación de los nuevos barrios, el

seguimiento de los problemas sobre nacionalismo e inmigración a través de la prensa, etc.⁴².

3.—El análisis del submundo de la droga en Barcelona fue el objeto de una tesis doctoral de Oriol Romani⁴³ a partir de la cual este mismo autor inició una serie de publicaciones⁴⁴ que, desde perspectivas complementarias, han delimitado una nueva parcela de investigación para el antropólogo: la de los llamados *grupos de alto riesgo*. De esta forma, a los trabajos de Romani en Barcelona y de D. Comas⁴⁵ en Madrid, se han sumado, a partir de 1985, otros estudios sobre la población carcelaria, sobre los homosexuales y, más recientemente aún, la atención por las víctimas del sida⁴⁶. Complementariamente se desarrollaban otros que, con obvias diferencias por lo que respecta a los colectivos analizados, se han centrado en otras formas de marginación, más masivas y por ello quizá menos evidentes, como son las que afectan a los ancianos⁴⁷ y a los jóvenes⁴⁸.

NOTAS (*)

* Para no alargar excesivamente este apartado de notas, indico únicamente los nombres de los autores, el año y el título de la publicación o artículo. Para completar los datos consúltese: *Trenta anys de literatura antropològica sobre Espanya* (1985-1986), Arxiu d'Etnografia de Catalunya, 4-5.

¹ La polémica entre los modelos de la Antropología puede consultarse en los prólogos cruzados que Carmelo Lisón y Miguel Rivera se dirigieron en 1976-1978. Véase: Lisón (1976), *Temas de Antropología Española y Expresiones actuales de la cultura del pueblo* y Rivera (1977, 1978), *Antropología de España y América y Perspectivas de la Antropología Española*, respectivamente.

² Utilizo la terminología acuñada por J. M. Comelles: «Antropología sin colonialismo. La profesión de antrópologo y el desarrollo del Estado en la España contemporánea» (1984) y también: «La antropología en la España actual: Del modelo antropológico clásico a los nuevos objetos de estudio» (1988).

³ Véase, por ejemplo, G. Serrán Pagan (1980): «La fábula de Alcalá y la realidad histórica de Grazalema. Replanteamiento del primer estudio de antropología social en España»; Frigolé (1980): «El problema de la delimitació de l'objecte d'investigació i anàlisi en Antropologia. Crítica d'alguns models emprats per a l'estudi de la Península Ibérica» y E. Luque (1981): «Perspectivas antropológicas sobre Andalucía».

⁴ Entre otras, las monografías de Gregory (1978): *La odisea andaluza: Una emigración hacia Europa*; Terradas (1979): *Les colònies industrials. Un estudi entorn del cas de l'Ametlla de Merola*; Galván (1980): *Taganana. Un estudio de antropología social*; Gilmore (1980): *The People of the Plain*, etc.

⁵ Además de los artículos citados en la nota 3 pueden consultarse también: San Román (1984): «Sobre l'objecte i el mètode de l'antropologia»; Contreras (1984): «La teoría de la "modernización" y su concepto de cultura campesina»; Comas d'Argemir (1984): «Alguns elements de teoria i praxi antropològica a Espanya»; Pujadas (1984): «Cap a una antropologia de les societats complexes»; Comas/Pujadas (1984): «Aragón y Castilla en la literatura antropológica»; Navarro (1984): «Los estudios de comunidad: posibilidades y limitaciones metodológicas»; Moreno (1984): «La doble colonització de l'antropologia andalusa i les perspectives de futur»; Terradas (1985): «La història de les estructures i la història de la vida»...

⁶ Antes de estas fechas —1978/1979— lógicamente se habían escrito algunos artículo pioneros e importantes, pero sin excesiva continuidad. Véase, en este sentido: Lisón (1968): «Una gran encuesta de 1901-1902. Notas para la historia de la Antropología Social en España»; I. Moreno (1971): «La Antropología en Andalucía. Desarrollo histórico y estado

actual de las investigaciones». Como tema preferente habían escrito sobre historia Fermín del Pino (1978): «Antropólogos en el exilio», y P. Romero Tejada (1977): «La antropología española y el Museo Nacional de Etnología (1875-1974)»; «Los viajeros españoles del siglo XIX en Africa y las colecciones del Museo Nacional de Etnología (1980)»...

⁷ La referencia cronológica de algunos de los libros que conozco sobre el tema sería la siguiente:

Año 1982: — Prats, Llopart, Prat: *La cultura popular a Catalunya. Estudiosos i Institucions* (1853-1980).

— Pérez Vidal: *Los estudios del folklore canario* (1880-1980).

1983: — Puig Samper y Galera: *La antropología española del siglo XIX*.

— Pérez de Castro: *Los estudios de folklore en Asturias*.

1984: — J. Azcona: *Etnia y nacionalismo vasco. Una aproximación desde la antropología*.

1985: — F. Estévez presenta la primera tesis doctoral sobre temática histórica con el título de: *Indigenismo, raza y evolución. El pensamiento antropológico canario (1750-1900)*, publicada en 1987.

1986: — A. Aguirre (Ed.) *La antropología cultural en España. Un siglo de Antropología*.

1987: — Llorenç Prats: *L'origen de l'interès per la cultura popular a Catalunya. La Renaixença*, tesis doctoral publicada con el título *El mite de la tradició popular. Els orígens de l'interès per la cultura tradicional a la Catalunya del segle XIX*.

— E. Aguilar: *Los primeros estudios sobre la cultura popular andaluza. Los orígenes de la antropología en Andalucía*, tesis doctoral en vías de publicación.

— C. Ortiz: *Luis de Hoyos Sainz y la antropología española*.

— A. Galván: *Islas Canarias. Una aproximación antropológica*.

Posteriormente están trabajando sobre el tema, X. Rodríguez, en Galicia; J. Marcos Arévalo, en Extremadura, entre otros. Véase para una lista completa del tema el primer número del *Boletín de Historia de la Antropología* (1988), coordinado por Fernando Estévez y también mi artículo: «El discurso antropológico y el discurso folklórico en el Estado Español: Un ensayo de caracterización» (1987).

⁸ Entre las publicaciones (únicamente citaré libros o actas de congresos) que conozco que reflejan un interés teórico y antropológico por el tema se podrían citar las siguientes: *La cultura popular en el País Valencià* (1977); las actas no publicadas del *I Col.loqui sobre l'estudi de la cultura popular* (Saifores, 1981); Luna Samperio (Coord.), *Cultura tradicional y folklore* (Murcia, 1981); el coloquio de la Casa de Velázquez celebrado en 1983 y, posteriormente, publicado con el título *Culturas populares, diferencias, divergencias, conflictos* (1986); Llopart, Prats Llopart, Prat, Prats (Eds.), *La cultura popular a debat* (1985); D. Juliano (1986), *Cultura Popular...* Algunos de los grandes ejes teóricos de este debate pueden consultarse en la introducción del libro, ya citado, de Llopart, Prat, Prats (1985).

⁹ Intentamos detallar el listado completo (hasta 1986), de estos Congresos, Jornadas, etc., en la *Introducción* de *Trenta Anys de Literatura Antropològica sobre Espanya* (véase, principalmente, págs. 58-64) y también el *Índice de Actas de Congresos* (225-226) de la misma publicación.

¹⁰ Dos prólogos certeros de Luis Díaz Viana apuntan el tema. Véase para más detalle: «Introducción». En Díaz Viana (coord. 1986). *Etnología y folklore en Castilla y León*. Junta de Castilla y León y, principalmente, «Identidad y manipulación de la cultura popular. Algunas anotaciones sobre el caso castellano». En: Díaz Viana (coord. 1988). *Aproximación antropológica a Castilla y León*. Anthropos. Barcelona.

¹¹ Véase, principalmente, R. Valdés (1976), «Ecología, trabajo, fiestas y dieta en un concejo del occidente astur»; Mira (1976), «Toros en el norte valenciano: notas para un análisis» y, de forma más explícita, C. Lisón (1977), *Invitación a la antropología cultural de España*.

¹² V. W. Turner (1988), *El proceso ritual. Estructura y antiestructura*. Taurus, Madrid.

¹³ Algunos de los que tengo noticia son: El ciclo de conferencias organizado en 1980 por la Asociación Madrileña de Antropología (véase Velasco, 1982); el Simposio sobre *Fiestas Populares* de la Universidad Menéndez y Pelayo (Sevilla, 1983); el Coloquio sobre *Fiestas y Liturgia*, celebrado en la Casa de Velázquez, en 1985 (publicación de 1989); el Simposio sobre *Religiosidad popular andaluza* (Sevilla, 1987, en vías de publicación) y el Encuentro patrocinado por la Casa de Velázquez en Granada sobre *La Fiesta, la Ceremonia y el Rito* (1987, en vías de publicación)...

¹⁴ Entre otros: Prat/Contreras (1979): *Les festes populars*; Salvador Rodríguez Becerra (1982, Dir.). *Guía de Fiestas Populares en Andalucía*; del mismo autor (1985) *Las fiestas de Andalucía*; A. Galván (1987), *Las fiestas populares canarias*; A. Ariño (1988), *Festes, rituals i creences*; M. Reixach (Dir., 1989), *Calendari de festes de Catalunya, Andorra i la Franja...*

¹⁵ Véase, entre otros: Caro Baroja (1979), *El Carnaval, análisis histórico cultural* y del mismo autor (1979), *La estación del amor. Fiestas populares de mayo a San Juan*; Roma (1980), *Aragón y el Carnaval*; J. Fribourg (1980), *Fêtes a Saragosse*; Bernabeu (1981), *Significados sociales de las fiestas de moros y cristianos*; I. Moreno (1982), *La Semana Santa de Sevilla. Conformación, mixtificación y significaciones*; Caro Baroja (1984), *El estío festivo. Fiestas populares de verano*; I. Caballe y P. Ibern (1985), *El Carnestoltes arenyenc al segle XIX*; Belascoain (1987), *El Carnaval com a pretext*; González Reboredo y Mariño Ferro (1987), *Entroido en Galicia*; Brisset (1988), *Fiestas de moros y cristianos en Granada*; T. del Valle (1988), *Korrika, rituales de la lengua en el espacio...*

¹⁶ En un artículo en vías de publicación: «Los santuarios marianos en Catalunya: una aproximación desde la etnografía», intento presentar a modo de introducción, un estado de la cuestión de este tipo de trabajos en España. Salvador Rodríguez edita el texto en *Anthropos*.

¹⁷ J. J. Pujadas (1987, en prensa), «Los estudios sobre etnicidad y nacionalismo en España: 1981-1987» y J. Prat (1988, en prensa), «Identidad y territorio en la literatura antropológica sobre España (1954-1988)».

¹⁸ Véase: A. Barrera (1985), *La dialéctica de la identidad en Cataluña. Un estudio de Antropología Social*. J. C. Lisón (1987), *Cultura e identidad en la provincia de Huesca. Una perspectiva desde la Antropología Social*. También del director del equipo, C. Lisón (1983), *Antropología social y hermenéutica* y «Vagad o la identidad aragonesa en el siglo XV» (1986). Para una visión colectiva: *Los Pirineos. Estudios de antropología social e historia* (Madrid, 1986).

¹⁹ Véase el artículo ya citado de I. Moreno (1971), «La Antropología en Andalucía. Desarrollo histórico y estado actual de las investigaciones» y la tesis doctoral de E. Aguilar (1987), *Los primeros estudios sobre la cultura popular andaluza. Los orígenes de la antropología en Andalucía*. También S. Rodríguez Becerra (1986), «Estudios de Etnología y Folklore en Andalucía. Crónica y repertorio bibliográfico».

²⁰ I. Moreno (1981), «Cultura tradicional y cultura popular en la sociedad moderna» y las actuales investigaciones de E. Aguilar sobre el tema.

²¹ Además de los libros citados en las notas 14 y 15, un artículo paradigmático de I. Moreno (1986), «La religiosité populaire andalouse», y la tesis doctoral de J. Agudo (1989): *La ritualización de la territorialidad en el Valle de los Pedroches: el sistema de hermandades de la Virgen de Guía*.

²² Las tesis doctorales de Javier Escalera, sobre asociacionismo en el Aljarafe y la de Emma Martín sobre la identidad de los andaluces inmigrados en Catalunya, que no conozco directamente.

²³ Véase, principalmente: H. Velasco (1980), «Tradición e identidad en la provincia de Madrid»; «Textos sociocéntricos: Los mensajes de identificación y diferenciación entre comunidades rurales» (1981); «Signos y sentidos de la identidad de los pueblos castellanos. El concepto de pueblo y la identidad» (1988). También J. L. García (1980), «Territorio e identidad en la provincia de Madrid».

²⁴ Véase Claudio Esteva (1973), «Inmigración, etnicidad y relaciones étnicas en Barcelona»; «Aculturación y urbanización de inmigrados en Barcelona: cuestión de etnia o cuestión de clase» (1973); «Inmigración y confirmación étnicas en Barcelona» (1974); «Etnia, etnicidad y relaciones interétnicas» (1975);... Casi todos estos artículos y otros posteriores fueron agrupados en el libro *Estado, etnicidad y biculturalismo* (1984).

²⁵ Véase, J. Prat (1980): «Els estudis etnogràfics i etnològics a Catalunya» y «El folklore catalán: ¿ideología o ciencia?» (1985) y, principalmente: Ll. Prats (1982), «Els precedents del estudis etnològics a Catalunya. Folklore i Etnografia (1853-1959)»; «Sobre el carácter conservador de la cultura popular» (1985) y la publicación de su tesis doctoral: *El mite de la tradició popular* (1988).

²⁶ Véase: Prat/Contreras (1979), *Les festes populars*; Contreras (1979), «Les festes populars a Cataunya com a manifestació de la identitat catalana», y Contreras/Prat (1979), «Festes populars i identitat nacional a Catalunya».

²⁷ Además de algunos libros citados en la nota 8, véase J. Prat (1985), «Reflexiones críticas sobre la cultura popular» y Prats (1980), «La cultura popular com a objecte

d'estudi»; «Dinámica social de la cultura popular a Catalunya» (1983) y «Folklore y cultura popular» (1983).

²⁸ Véase, principalmente: Pujadas/Comas (1981), «Catalunya y la nacionalidad catalana»; «L'ètnicitat. Variacions sobre un mateix tema» (1981); «Identitat catalana i símbols culturals» (1982); «Una aproximación al estudio del nacionalismo catalán desde la perspectiva de la antropología» (1985) entre otros de los mismos autores.

²⁹ A. Galván (1977), «Organización étnica, valores e insularidad en Canarias».

³⁰ A. Galván (1983), «Fiesta y procesos de etnicidad» y *Las fiestas populares canarias* (1987).

³¹ F. Estévez (1986), «Guanchismo: la imagen cambiante del aborigen canario» y también: *Indigenismo, raza y evolución. El pensamiento antropológico canario (1750-1900)* (1987). De A. Galván (1987), *Islas Canarias: una aproximación antropológica*.

³² J. Azcona (1981), «Notas para una historia de la antropología vasca: Telesforo de Aranzadi y José Miguel de Barandiarán»; «La delimitación antropológica y etnológica de lo vasco y de los vascos» (1982); «La escuela histórica de Viena y la antropología vasca. Su alcance epistemológico en el contexto de la antropología europea» (1984), etc. Algunos de estos artículos fueron agrupados en el libro *Etnia y nacionalismo vasco. (Una aproximación desde la antropología.)* (1984).

³³ T. del Valle (1981), «Visión general de la antropología vasca», por lo que respecta a la problemática histórica, y «Korrika: una acción simbólica vasca» (1984) y, más recientemente, la monografía *Korrika. Rituales de la lengua en el espacio* (1988), sobre los rituales de identidad.

³⁴ Sería el caso, por ejemplo, de J. F. Mira (1984) con su libro *Crítica de la nació pura (sobre els símbols, les fronteres i altres assaigs impetuosos)*.

³⁵ Pienso en los diversos foros de discusión del tema, como han sido los Congresos estatales de antropología de Madrid (1981), Donosti (1984) y Alicante (1987) y otras jornadas especializadas, celebradas en Benidorm, Tenerife, Barcelona y Santiago de Compostela. Por otra parte, la articulación de un proyecto colectivo, *Identidad étnica y procesos migratorios en el Estado Español: Andalucía, Catalunya, Euskadi y Galicia* (1985), en el que participan Pujadas, Moreno, Del Valle y Martínez Veiga es una buena muestra de estos intereses compartidos.

³⁶ Véase, principalmente, los artículos y libros de María Cátedra, sobre los Vaqueiros de Alzada, y los trabajos de Ana Melis y Aurora Marquina sobre los Maragatos y Agotes, respectivamente. También las publicaciones de S. Tax Freeman sobre los Pasiegos, y las de K. Moore y E. y J. Laub sobre los Xuetas de Mallorca.

³⁷ J. J. Pujadas (1988): «Presente y futuro de la antropología urbana en España».

³⁸ Véase entre otros, los siguientes títulos: *Programa para el realojamiento de la población chabolista madrileña* (1976); *Informe sobre el problema de la mendicidad gitana en Barcelona* (1981); *Realojamiento de la población chabolista gitana* (1981); *Antropología aplicada al trabajo social; el desarrollo de los gitanos* (1983).

³⁹ Principalmente, en los libros: *Gitanos al encuentro de la ciudad: del chalaneo al peonaje* (1976) y *Entre la marginación y el racismo. Reflexiones sobre la vida de los gitanos* (1986).

⁴⁰ T. San Román (1984), «Antropología aplicada y relaciones étnicas»; «Sobre l'objecte i el mètode de l'antropologia» (1984); «Comentarios sobre un proyecto de investigación socioantropológica de la marginación social» (1986), así como la introducción y conclusiones de *Gitanos de Madrid y Barcelona. Ensayos sobre aculturación y etnicidad* (1984) o el último libro citado en la nota anterior.

⁴¹ Principalmente los artículos de Tomás Calvo Buezas y el último libro que conozco sobre el tema, coordinado por Elisenda Ardévol (1987), *Antropología urbana de los gitanos de Granada*.

⁴² Uno de los primeros trabajos publicados por Pujadas/Comas (1984) es el titulado *La formació del barri de Bonavista*. El mismo año, el nutrido grupo de comunicaciones presentadas por un grupo de licenciados en Tarragona, coordinadas por Pujadas, en el simposio del Congreso de San Sebastián: *Etnicidad y Nacionalismo*. A estos artículos siguieron otros del mismo J. J. Pujadas: «Sobre minorías, marginados y otros productos urbanos» (1985); el libro *Los barrios de Tarragona, una aproximación desde la antropología* (1987); «Identidad étnica y asociacionismo en los barrios periféricos de Tarragona» (1988). Con el título de *Etnicidad y sociabilidad* está en prensa un libro conjunto coordinado por

Josepa Cucó y J. J. Pujadas. Para otros trabajos de miembros del equipo consúltense: M. Barruti (1988), *Vivir frente a los otros. Proceso inmigratorio y contraste étnico en Cornellà* (Tesis de licenciatura) y algunos artículos de D. Provansal y Dolores Juliano. Sobre economía sumergida ha publicado Narotzki (1988) *Trabajar en familia. Mujeres, hogares y talleres*, y trabajan sobre el tema Ubaldo Martínez, Gonzalo Sanz, Ana Melis, Juanjo Pujadas... En Madrid, cf. principalmente Esperanza Molina (1984), *Los otros madrileños. El Pozo del Tío Raimundo*.

⁴³ O. Romaní (1983), *droga y subcultura: una historia cultural del "haix" a Barcelona (1960-1980)* (Resumen tesis doctoral).

⁴⁴ Cito únicamente los libros: *A tumba abierta. Autobiografía de un grifota* (1983); *Dejar la heroína. Vivencias, contenidos y circunstancias de los procesos de recuperación* (1985), junto con J. Funes, y el trabajo colectivo *Repensar las drogas: hipótesis de la influencia de una política criminal liberalizadora respecto de las drogas* (en prensa).

⁴⁵ D. Comas (1985), *El uso de las drogas en la juventud y Las comunidades terapéuticas y el tratamiento de las drogodependencias* (1987).

⁴⁶ Sobre población carcelaria véase J. Zino (1986), *Cárcel y drogas. Aspectos de unas relaciones* y los trabajos de M. López Coira sobre la población carcelaria de Madrid. Sobre homosexualidad, la tesis de licenciatura de O. Guasch y un extenso dossier del mismo autor publicado en la *Revista Jano* (1987). La temática del sida ha sido recientemente abordada por un equipo de Tarragona.

⁴⁷ Sobre la marginación de los ancianos, véase: O. Romaní/C. Rimbau (1980), «Aspectes sociològics i culturals de la vellesa», y T. San Román (1986), «Comentarios sobre un proyecto de investigación socioantropológica de la marginación social».

⁴⁸ Véase R. Belascoáin y otros (1985), *D'esquena al mirall. Estudi dels joves de Vilanova*, y, principalmente, C. Feixa (1988), *La tribu juvenil, una aproximación transcultural a la juventud*, resumen de su tesis de licenciatura. El mismo autor está finalizando su tesis de doctorado sobre la juventud en Lérida. A nivel de proyecto colectivo, el elaborado por Contreras, Feixa, Homs y Romaní: *Projecte per a l'estudi de la joventut de l'àrea metropolitana de Barcelona*.

